

LÁTIGO.

PERIODICO SATIRICO-BURLESCO.

PRECIO DE SUSCRICION

En Buenos Ayres, 20 pesos moneda corriente
caja 8 numeros y 10 reales fuertes en el Exterior.

SE PUBLICA LOS

Jueves y Domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION

En todas las librerías de Buenos Ayres y en
la Imprenta, calle Lerco 63.

LÁTIGO

BUENOS AYRES—OCTUBRE 12.

TEATRO DE LA GUERRA

(Correspondencia)

Paso das Libres, Outubro 1º de 1865.

Não tenho nova alguma que referir. O exercito aliado haclase toudo no territorio argentino.

Tomos uma divisao menos e uma divisao de mais. A piquiçina brigada cisplatina tem ficado reduci-da o unos treis centos homes de todas as naciona-lidades. E um mosaico, como dizia o coronel Pa-lleja. Porém, con o mexmo titulo de divisao orien-tal ten-se formado una respetavel brigada dos pa-raguayos prisioneiros. Por modo que a bandeira oriental será defendida por os filhos do Paraguay; vergonha das vergonhas!...

Vai inclusa, a copia de uma consisa, mais elo-cuente e politica proclamação, que vai ser ende-reçada a forças brasileiras.

Fidelino.

P. S.—Tenho um paraguayito de mais, que vou meterno fecho de paraguayos que tera lugar

um d'estes dias na Uruguayã. Pode valer um conto.

Proclamação.

SOLDADOS!—Pe lo primeira vez metemos os pés victoriosos na terra que outrora foi obgeito da nossa legitima ambição. Do alto da Uruguayana distangue-she, sinla coberta pe lo pavilhao imperial, formosa isla do Quareim, que pertenceu a es argentinos, nossos aliados hoje

CAMARADAS!—Desnecessario e voa reco-mendar que nos momentos do pisigo nao os adian-teis, a vossos aliados no intento de coller os pri-meiros os laureis da victoria. Nao mostrei alarde de vossa superioridade no campo de batalha; pe lo contrario, vossa generosidade vos manda olhar con benevolencia e caridade e ceder-lhes en toudos os casos de pisigo o primer posto a os argentinos. E este ó melhor modo de por termino as preocu-pações, as vanidades e a envidia que a susceptibi-lidade tem gerado no coração dos aliados.

BRAZILLEIROS!—A civilização argentina lembrará sempre que nos debe um paso de mais na senda do progresso: ella conquistará vossas costumes e tirará provento des conhecimentos mi-litares que nos distanguem, e de que tantas provas deramos en Paysandú, onde ficaram para sempre memorabdes as ceatas brasileiras!

NUEVA DOCTRINA.

Nosotros no hemos ocupado todavía un sillón ministerial, pero creemos que los sacrificios y sinsabores inherentes á tan espinoso empleo, deben hallarse compensados muy agradablemente, cuando hay ministros que dan al traste con sus convicciones por tal de no despegarse del sillón.

En cualquier parte del mundo, cuando un ministro no está conforme con hechos ó ideas que chocan con sus convicciones ó creencias, renuncia su puesto. Y en cualquier parte del mundo, el hombre que así procede se honra á sí mismo.

Pero en Montevideo existe un ministro que piensa y procede en sentido contrario.

Segun él, el ministro, la entidad moral, puede aceptar y firmar un acto, por insensato y torpe que sea, por mas que pugne con el derecho y la justicia, con tal de que como simple ciudadano, proteste enseguida contra lo que firmó. De esta manera se salva la responsabilidad, y el honor, se rinde el homenaje debido á la verdad, se conserva el empleo y no se pierde la vergüenza!

Aquí viene bien el descubrimiento de Bustamante: *¡cuanto mas se vive mas se sabe!*

Con semejante doctrina, los pillos no son pillos, ni los traidores traidores, ni los asesinos asesinos.

El general Flores no tiene mas que mandar cuatro lineas á la prensa protestando contra el "crimen político" de haberse aliado al Brasil para dar contra su país y sus compatriotas y contra el fusilamiento de Leandro Gomez; y salva su responsabilidad y su honra!

Villalba puede protestar contra la entréga traidora de Montevideo, y nadie podrá responsabilizarlo por traidor.

El mismo ministro á que aludimos, está todavía en tiempo de protestar contra la admision de los jesuitas, y queda á cubierto de todo los reproches que se le hicieron como falso apostol, como Judas Iscariote de las ideas liberales; nadie podrá censurarle que haya hecho un juguete de sus mas profundas convicciones. . .

Vaya, vaya, con el tal doctor ministro!

Bien decía un compatriota suyo, diplomático que fué de nota, cuando el Doctor estuvo á visitarnos hace poco:—"No he conocido una inteligencia mas hueca."

— 00 —

LÓGICA SITUACIONERA.

Es mas fácil pillar al mentiroso que á un cojo; verdad es esta que se nos manifiesta á cada instante.

Una parte de la prensa se ha pronunciado en contra de la organizacion del contingente Entre-Riano (de caballeria) fundándose en los crecidos gastos que ocasionaria al Estado.

Esto es de mala ley. Vamos á probarlo.

La presencia del contingente de una provincia en el ejército tiene que ser, incontestablemente, mucho mas costosa, que el de otra; sin embargo oímos y vemos batir palmas al piquete que queda y maldecir á los mas, que hasta hoy han dado en sublevarse apenas marcharon algunos pasos de la capital de sus provincias.

Luego no es el errario todo el inconveniente, no señor, la cosa viene de que aquellos son los desertores de Basualdo, asunto sério que tocamos de muy cerca, y estos los sublavados de . . . de por allá lejos, y ojos que no ven corazón no siente.

Pero estan equivocados, vemos y sabemos todo por esa razon comparando y guzjando, opinamo que es una lógica de situacion, fundarao en la escasez de dinero para que los entre-rianos permanezcan sin servir mientras que para las demas provincias, tan no se tiene igual razon, que se aplaudieron calorosamente algunos fusilamientos prácticos con el objeto de *moralizar*.

¿Que quiere decir Cristo?

Nosotros que no tenemos por que decir las verdades á medias, pesadidos de que la mentira daña y la verdad salva, explicaremos el *busilis*.

Se desconfía, y con razon, de la caballerias entre-rianas; soldados deshonrados por la desercion,

no merecen fé de sus compañeros y es justicia negarles la confianza que inspira el leal servidor.

Dn. Justo que ha tenido siempre el tino de ser un tapa-picaros, tal vez por amor á las afiidades era la salvaguardia de los delinquentes, y á las barbas de nuestro ejército cruzaban los desertores ostentando la impunidad.

Ni Dn. Justo fué castigado pero ni uno de sus cómplices—y así debió ser para completar la inoralidad, pues si el cabeza principal nada sufría, nada debían sufrir los demas compañeros.

He ahí la causa verdadera para pedir que las fuerzas de Entre-Ríos no cooperen á la guerra, el temor de una segunda sublevacion por haber dejado impune la primera.

Una inoralidad trae muchas. Ahora hoy que sostener la primera callando en presençia de la burla hecha á una disposicion que señala el número de caballerias con que Entre-Ríos contribuiría á la guerra.

¿Y todo por que ?

Por que es D. Justo el primer acreedor al severo castigo.

Este D. Justo, (por mal nombre) todavia nos dará algun dolororazo de cabeza. No olvide esto el lector.

Con tal ejemplo los provincianos tambien se sublevan; si Entre-Ríos no cumple diran, nosotros, no somos, mas ni menos—la paz reina por aqui.

Si es por escasez de dinero, para nosotros tampoco puede alcanzar, puesto que no llega para los que estan mas cerca. Y antes que el gobierno los prive de las privaciones de la campaña, lo que importaría un desaire, prefieren disolverse ellos mismos.

Y si esto fuese cierto, ¿á quien culpar ?

A los órganos de la opinion publica, que temiendo decir la verdad, arguyen con lógica sui generis. Por lo que se verá que la mentira daña y la verdad favorece.

EPISODIOS HISTORICOS

I.

Entre las calamitosas guerras por que han pasado las Repúblicas del Plata, duró una de ellas, nueve años consecutivos.

El pueblo donde se guarecian los últimos sostenedores de la tierra invadida por un ejército extraño, último valuarte donde se resistieron los nueve años, carecía, como era consiguiente, de recursos para su defensa y el sostenimiento de sus tropas.

Ciudadanos generosos ofrecian su sangre y sus fortunas en aras de la causa.

Soldados dignos de figurar en mas nobles contiendas que las del caudillaje, se batian valientemente sin cesar. Y cada sol alumbraba la desgraciada tierra bañada en sangre de generosos paladines; y cada noche cubria con sus sombras el triste cuadro de los gallardos-soldados que caían en el día.

Esto sucedía en las trincheras.

No pasaba otro tanto en la administracion.

Mientras los intrépidos guerreros vertian preciosa sangre, los políticos urdian la traicion, el robo y la infamia.

Los ornamentos de las iglesias de valioso métal, los juegos de mesa de plata de los particulares, todo pertenecia al Estado y todo fué reunido para la mentida salvacion de la patria, por disposicion de la autoridad.

Cada uno y todos entregaban ó se les forzaba á entregar lo superfluo, en obsequio al bien comun. Que se hizo de eso ?

Escuchad—

II.

Cierto día se embarcaba para el extranjero uno de los funcionarios, abandonando el puesto del honor para no volver mas.

Este individuo llevaba una fortuna pingüe originada en los desembolsos del pueblo sacrificado.

La traición y el robo tenían en aquel hombre su fiel encarnación.

Había explotado la salvación pública.

Mientras otros marchaban diariamente al sacrificio, aquel hombre acumulaba un tesoro que robaba á la Nación. Despues tambien vendió la patria. Hasta ahí arrastra la primera degradación.

Desde entonces el pueblo llama á ese hombre *Fulano Chofalonia*. Y ese hombre aun acaricia la idea de figurar en su país.

Alguna vez daremos su nombre íntegro.

III.

La infamia fué contagiosa.

Otro encumbrado funcionario tomó el mismo camino llevándose mayor fortuna que el primero.

El pan de los huérfanos y las viudas, el alimento de los esforzados guerreros, pasaba á la arca del avaro; el robo á la patria formaba desde entonces su patrimonio, que mas tarde legaria á sus hijos.

Tamaños crímenes se perpetraban en medio de los infortunios de un pueblo.

Aquellos miserables sonreían de alegría apañando el oro, mientras llorarían por pan mas de un niño, cuyo padre, único sosten, habia perecido en la guerra; mientras el pueblo, verdadero mártir, perecía de miseria y hambre.

IV.

Pasaron muchos años y la fortuna adquirida con la infamia fué legada á los sucesores del político.

Uno de los suyos llegó á desempeñar muy elevadas funciones en el país.

La fortuna robada al pueblo era su patrimonio; y á ella debe posición y comodidades.

¿Que debió hacer el ciudadano para inspirar confianza al pueblo?

Entregar ese dinero al fisco; despojarse de lo que no era suyo y sí, de la República.

Pero no; calló y admitió la infamia; vive y gozó tranquilo la fortuna ajena.

Si no hubiera sido impuesto al pueblo, diríamos que merecía tal funcionario desde que no lo expulsaba. Pero esto no justificaria la criminal procedencia de su bienestar, ni abonaria en su favor.

Quien no tiene bastante austeridad para devolver al pueblo lo que es suyo, no puede prestar garantías de moralidad. Bruto matando á su hijo es mil veces mas grande; el corazón del funcionario público, es la justicia y la moral.

No concebimos de otra manera á los Republicanos. Sin la abnegación hasta el sacrificio no existe el Republicanismo.

VARIEDADES.

Cada vez que se nos ocurre abrir algun diario de las provincias, hallamos alguna sorpresa que inspira admiración por la moral de nuestros camaradas.

Cuando no es alguna sublevación por la Rioja, San Juan desembaina la espada ó San Luis se conmueve con la presencia de algun Lanza-seca.

Cuando no es en Córdoba, donde un Sargento acompañado de siete soldados muda gobierno, Mendoza ó Catamarca se ven asaltadas por los capitanejos de las *tribus* cristianas.

Actualmente la paz reina en Varsovia, de una manera espléndida.

El contingente de San Luis, se sublevó.

El de Córdoba, ¿para que decirlo? Aquella gente pega una patada hasta quince dias despues de muertos.

El de Mendoza, tambien sublevado.

El de Santiago, idem de lienzo.

El de San Juan, otra te pego y van cinco.

El de la Rioja, dale Juan con el castillo.

El de Catamarca, es el pan de cada día—volaverum.

El de Salta, ya ustedes lo saben: el capitán araña, embarca embarca, y se quedaba en tierra.

Vamos; no hay cosa más socorrida que una provincia para la guerra.

Tampoco existe gente más decidida que aquella: ya dá fastidio verla disputarse el primer puesto... en la retirada.

Despasito; así, poquito á poco llegaremos á Roma.

No hay que apurarse, señores, para todos alcanzará; calma, no se precipiten por demostrar el entusiasmo; ya les llegará el turno, para entonces contamos con su buena voluntad.

Y mucho de notas y mucho de protestas, por parte de los gobernadores!

Fíese uno en Dios y no corra!

—oo—

ANECDOTA.

En memorable combate

Hubo un hecho esclarecido,

Que según es referido

Merece que se relate.

Dicen que allí un militar

Muito intrepido e valiente,

De esos que comen á jente

Y á terra hacen temar;

De esos que cual perro dogo

No sueltan jamás la preza,

Hombres de estraña fiera

Y que saben cuspir fogo;

Sintió en aquella ocasión

(No por miedo por supuesto)

Chucho ó calambré molesto,

En fin estraña emoción.

Cuando el combate empezó

Y oyo las balas silvar,

Sin poderlo remediar

El vientre se la aflojó.

Sintiéndose humedecido

Un guerero tan valiente,

Infirió naturalmente

Que su sangre habla corrido.

Llevó la mano al lugar

Con ancia precipitada,

Y la retiró empapada

Mas no la vió colorear;

Y preguntó en el momento

Inducito del olfato,

A un veterano inmediato:

¿O sangre fede sargento?

El sargento que barranta

Lo que le había pasado,

Le contesta amostazado:

Fede sim, ¿porqué pregunta?

Y él le replica alijido,

Llorando como un marrano

Y acercándole la mano:

Meu sargento estou ferido!

POT-POURRI.

El valor del Presidente Lopez, se ha hecho proverbial; ya nadie espera una demostración para juzgar que será muy nulo para gobernador, pero para militar es cuanto no podía esperarse—destestable.

Persona bien informada nos garante que el

Carai Guazú ha mandado á Europa por un blindaje para usar en campaña;—si es positiva tal aseveracion, no dudamos que S. E. dejará muy utras al Bayardo de que nos habla la historia.

Nuestros aliados que en esto de sacar el cuerpo á nadie ceden *breveté d'invention*, pueden aprovechar la idea y hacer otro tanto.

Estamos seguros que apesar de odiarnos, para lo que tienen razon y nos pagan en igual moneda, les halagará la indicacion tanto, que y nos disculparan muchas cosillas.

Que par de héroes, por fuerza.

No he visto gentes mas tontas que estos provincianos. Muy satisfechos de si mismos deben estar, cuando tan desdeñosos se muestran de la gloria y del honor.

El Presidente de la República les asegura, que es cuanto puede desearse—decretándole la victoria, palmas y laureles, y los tales provincianos no quieren saber de nada, indiferentes y frios.

Se limitan á festejar con calor los triunfos que sus hermanos alcanzan.

Peor para ellos.

No quieren participar de las glorias de la patria, muy bien; pero tengan entendido, que tampoco tendrán opcion al botin de la victoria, y que no les ha de tocar un solo paraguayito, ni uno solo, ni mucho menos una cotorríta.

Empero, debemos prevenirles, que si solo se sublevan por imitar á Basualdo, les puede salir la torta un pan, pues el héroe del 3 de Julio ha tenido á bien volver sobre sus pasos despues de Yatay y Uruguayana.

Para el caracter de nuestro diario, es demasiado sério el artículo titulado—"Episódios Históricos;" pedimos una disculpa á los lectores por el sermón de moral. ¿Que quieren? Tocadas ciertas cuestiones no puede uno, menos que dejarse arrastrar por la indignacion.

No incurriremos en otra. En cambio lean despues al corresponsal portuguez y los versos de las variedades.

Circula el rumor de haber sido reemplazado el Sr. Estrada, en la Redaccion de la "Nacion Argentina," por el Sr. Octaviano ex-Redactor del "Correo Mercantil."

El sucesor del jóven católico, ha sido digno.

Felicitemos al diario, si tal rumor es cierto, por la notable adquisicion que ha hecho.

Dios los eria y ellos se juntan.

—oo—

Recomendamos la lectura de los versos que van en las variedades. Relatan un episodio historico, que revela hasta donde puede llegar el temple de ciertos individuos que traen revueltas á las Repúblicas del Plata.

No quede uno solamente sin leerlos.

Cada cual deles traslado á ciertos corresponsales, que se ocupan en discutir el valor de los soldados de tres Naciones.

—oo—

El *Mosquito* nos hace arrollar el *Latigo*; hay espiritualidades que se hacen esplandir aun por los criticos sistemáticos; y nosotros que nos preciamos de justos, llenamos un deber declarando al colega y amigo apreciable, que nos ha vencido con su *spirit*.

Dice, poco mas ó menos, esto: "El *Latigo* nos critica con justicia que cometemos un *galicismo* " en cada renglon; tiene razon, pero no olvide que " jamas serán tantos como los de un *academico Madrileño*."

Magnifico colega, magnifico! En la tierra de Cervantes se cuecen las habas por calderadas.

Vayan cien apretones de manos por la oportunidad de la ocurrencia, que es al fin, como del *Mosquito*, y cuente con nuestros zurriagazos donde Vd. tenga que dar el picon tras el zumbido.

—oo—

Pues es ocurrencia! El gobierno nacional con muchos misterios por sea sobre los asuntos cordobeses, por la alta conveniencia política que habia en guardar silencio en las presentes circunstancias, y el Sr. D. Roque, como hombre de poca escrupulos, destapó la caja de Pandora!

El Sr. Ministro del Interior, muy particularmente, no ha salido muy airoso que digamos.

El ha sabido arrojar sobre el señor Ferreira toda la responsabilidad y la culpa del 2 de Marzo, es cierto; pero el amigo D. Roque ha cebado sobre S. E. todo el ridiculo del misterio que se queria conseqyar.

Cuanto mas no hubiera valido que el amigo Rawson, aprovechando la oportunidad que le ofreció el amigo del Barco, se hubiera explicado menos misteriosamente.

Por nuestra parte nos felicitamos de la jugada del gobierno Cordobes, por que, imitando á nuestro colega de la *Tribuna*, en manera de escribir noticias, nos proporciona materiales para llenar mas de una columna.

Virulingis.—De lapacho es el del Sr. D. Roque sobre los sucesos del 2 de Marzo.

Que rataplingis!—Que rataplingis el del gobierno cordobes! Que dirá la *Nacion*, y que le contestará el *Nacional*?

Ma que virtuta.—Esta si que es de nandubay! Pues no se le ocurre el Sr. Ferreira destapar el estarro cordobes que S. E. Rawson se empeñaba en conservar tapado! Que virtuta!

Lux fuit.—La luz se hizo, si señores. El señor D. Roque, le prendió fuego á la mina cordobesa.

Se lo tiró.—El de Cordoba se lo tiró al del Interior, probando su desaquero respecto á la situacion de aquella provincia, dando publicidad á las notas cambiadas sobre los hechos del 2 de Marzo.

Publicacion.—En otra ocasion hemos de publicar los documentos relativos á la situacion de Cordoba. Estan interesantes.

Un palmo de narices.—La publicidad de las notas cordobesas y nacionales; importa un palmo de narices hecho por el amigo D. Roque, al amigo D. Guillermo.

De felicitaciones.—El Senador del Barco debe estar de felicitaciones por la conducta noble y franca del gobierno de Cordoba, mandando publicar los documentos de que hablamos en otro lugar.

No estaba precedido.—Por lo que se ve, se deduce que S. E. de acá no previno á S. E. de allá, la conveniencia de guardar silencio sobre los asuntos cordobeses.

—oo—

Mas de una vez hemos querido explicarnos como tiene lugar ciertos hechos sin ocasionar los efectos debidos; y mas de una vez tambien, cedimos á la imposibilidad de averiguarlos.

Hay, p. ej. se presenta un caso extraño y tal vez sin segundo.

En el *Pueblo* del lunes aparece un aviso concebido en estos terminos:

AVIS NEUF—On prie son E. Mr. le Ministre de la guerre et de la marine, d'avoir la bonté de rendre compte dans les plus bref delai, d'une lettre de change de 1440 \$ 2½ reales boliviannes, provenant du fort de Merceda province de St. Louis, pour fourniture de viande au Regiment N. 4, depuis le mois de Juin dernier; et la dite lettre présentée avec duplicat á son E. le 12 du mois dernier. On ame a croire que son E. évitera une 2eme publication. Buenos Aires, Octobre 7, 1865.

Juan Bonilet.

El contenido en español es: "Pedimos al Sr. ministro de la guerra-tenga la bondad de rendir cuentas con la brevedad posible, de una letra de cambio, valor de 1440 \$ 2½ reales Bolivianos, por suministros hechos en el fortia de Mercedes, provincia de San Luis, al Regimiento N.º 4; dicha letra ha sido presentada por duplicado el 12 del mes ppdo. Creemos que S. E. evitará una nueva publicacion.

Quedamos perplejos con la lectura del aviso.

Un ministro emplazado de tal modo, por la prensa, atrae el ridiculo sobre toda una administracion.

Que se resolviera?

Que dice el ministro?

Ya veremos en que viene á quedar este verdadero *casus belli*.

—oo—

Si quieres saber quién te quiere de veras en el mundo, acuerdate de tu madre.

Para aprender á conocer los amigos en quien puedes tener seguridad y confianza, díles un día que no tienes pan.

No hay hombre que se vanaglorie de aborrecer á las mujeres; que no pase las penas del infierno por la que menos lo merece.

No hay boca que no sonría al tomar dinero, ni entrecejo que deje de ser sañudo al tener que soltarlo.

Soldados! cuarenta dias os contemplan desde lo alto de esos ranchos de la Uruguayana (Baraco do Porto Triste.)

Tomad esta bandera de Ituzaingo: *igno signo vincis* (Dn. Pedro.)

La mas preciosa prerrogativa del pueblo, es la libertad. (Solano Lopez.)

Abandonar el puesto del honor en los peligros de la patria, es contribuir al triunfo de sus enemigos (C. J. y J. E.)

Contra siete virtudes hay siete vicios (J. J. de Urquiza.)

Es una imprudencia publicar ciertos documentos oficiales, cuando la *situacion* anormal de un pais reclama el silencio (El Gobernador de Cordoba.)

No hay situacion que autorice á cubrir con el misterio, asuntos que afectan la moral pública (El Ministro del Interior.)

Fumando un cigarro habano
y jugando al ajedrez,
lo vuelco á Lopez Solano
como una y dos mas, son tres.

(B. Mitre)

Soy de esa chusma el ludibrio;
les contestaré á cañon.—
Yo mantengo *el equilibrio*,
desde Humaitá ó la Asuncion.

(Solano Lopez.)

En neo tengo que fiar
ca, no campo do combato,
voume para nao voltar
pois morrer é um disparate.

(Don Pedro.)

Es un verdadero paso diplomático pedir la fusion de los partidos, maxime cuando se tiene la sombra de uno que fué tal y la derrota será segura ("Nacion Argentina.")

Para que pueda haber transacciones es necesaria la existencia de dos partes contratantes—muestre los suyos, ¿dónde estan?—Vaya Vd. en buen hora, aqui no nos chupamos el dedo; Vd. no representa ni á sus cajistas. Que partido ni que niño muerto, si los que yacen no hablan ("El Nacional.")

La felicidad pública se hace imposible mientras no lleve cada ciudadano, una virgencita colgada al pecho. (J. M. Estrada.)

... Tu lo has dicho...! (E. Prias.)

Voto por lo mismo (S. L. Estrada.)

Un gran defecto de la humanidad es ver lo paja en el ojo ajeno...! (Lalizo.)